



Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union



EULALIA

European Latin Linguistic Assessment

Erasmus+ Strategic Partnership for Higher Education (2019-2022)

(2019-1-IT02-KA203-062286)

[https:// site.unibo.it/ eulalia/ en](https://site.unibo.it/eulalia/en)

O 1: European Latin Language Certification – Basic Level

Methodological and Pedagogical tools

GUIDELINES

(Spanish Version: 31.05.2021)

Project Coordinator:

Alma Mater Studiorum – University of Bologna (Italy)

Project Partners:

University of Köln (Germany)

Catholic University of the Sacred Heart – Milan (Italy)

University of Rouen (France)

University of Salamanca (Spain)

University of Uppsala (Sweden)



The European Commission's support for the production of this publication does not constitute an endorsement of the contents, which reflect the views only of the authors, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

EULALIA

PREMISA GENERAL

EULALIA propone una certificación de las competencias lingüísticas en latín inspirada, en términos generales, en el MCER, el Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas.

Frente a las múltiples tradiciones didácticas, métodos y planes de estudio que se utilizan en Europa y en todo el mundo para favorecer el aprendizaje del latín (un itinerario formativo que sigue implicando a millones de personas), nos ha parecido útil proporcionar un marco de referencia que pueda centrarse sobre las competencias propiamente lingüísticas. Por tanto, esperamos que nuestra propuesta se entienda como un instrumento válido para favorecer el intercambio y el diálogo entre entornos didácticos distintos, pero que comparten en todos los casos un mismo objetivo: promover el aprendizaje de una lengua a la que se le reconoce un valor cultural importante.

Así pues, en el centro de nuestra propuesta se sitúa la lengua latina, que, en cuanto tal, es sin duda equiparable a las lenguas modernas, si bien presenta con respecto a estas algunas diferencias innegables y perfectamente perceptibles. La diferencia más evidente es que desde hace mucho tiempo el latín ya no se utiliza como lengua de comunicación en un ambiente abierto. El empleo de esta lengua, para la mayoría de la gente que la aprende, está ligado básicamente a la lectura y a la interpretación de textos a los que se les reconoce desde hace siglos el importante papel de depositarios de una tradición cultural que forma parte, sobre todo en Europa, de nuestra historia, y que, en consecuencia, nos plantea interrogantes continuamente. En consecuencia, se trata en la mayoría de los casos de textos complejos, que requieren una didáctica adecuada y en ocasiones distinta de la adoptada habitualmente para las lenguas modernas.

Consideramos, ante todo, el latín como lengua de cultura, no como instrumento de comunicación cotidiana. Dicho de otro modo, aunque sentimos un profundo interés por conocer cómo vivían los antiguos, sabemos que en gran medida debemos alcanzar este conocimiento a partir de los textos que nos han llegado y que es un conocimiento que se encuentra depositado en las palabras que hemos heredado en las lenguas en las que hoy en día nos expresamos.

Por esta razón, la certificación EULALIA está dirigida en primer lugar a evaluar las habilidades de lectura, en relación con textos que forman parte de nuestra tradición cultural. Sin embargo, no renuncia a subrayar la función originalmente interactiva del latín; de ahí la elección (preferente) del monolingüismo y la propuesta de ejercicios que ponen a prueba también algunas competencias de producción lingüística. Respecto a las habilidades de lectura, EULALIA se aparta de métodos tradicionales basados fundamentalmente en la traducción para valorar, en cambio, la comprensión global (y progresivamente cada vez más detallada) del texto latino. Desde esta perspectiva, la clara separación de la evaluación de las competencias en lengua latina de la evaluación de las competencias en la lengua de llegada hace la aplicación de EULALIA particularmente

aconsejable en situaciones de plurilingüismo en el grupo de estudiantes (véase § 2.2). La atención prestada a las habilidades de comprensión también se manifiesta en la utilización de instrumentos que inciden sobre canal auditivo, al proponerse versiones de audio de algunos estímulos, de manera que la comprensión del texto escrito acompañe a la del texto oral. Esto favorece la aplicación de EULALIA en el caso de estudiantes que presentan discapacidad visual.

Las competencias lingüísticas se alcanzan (y, por tanto, se evalúan) gradualmente; por ello, EULALIA está estructurada en dos niveles (Nivel Básico y Nivel Avanzado), cada uno de los cuales prevé articulaciones distintas (para el Nivel Básico, véase *infra* § 4).

De este modo, EULALIA se propone como un instrumento útil para integrar y, esperamos, para agilizar los numerosos planes de estudio ya existentes; no busca sustituirlos, sino, en todo caso, ponerlos en diálogo y favorecer intercambios beneficiosos de cara a su objetivo común: el conocimiento de la lengua latina.

EULALIA no se propone como metodología didáctica, sino como instrumento de evaluación. No pretendemos promover un nuevo método de enseñanza del latín, sino solamente un modo para medir, y por tanto evaluar, competencias específicas en lengua latina. Por esta razón, en nuestras pruebas de certificación la terminología metalingüística está simplificada y se atiene lo más posible a categorías internas del latín, de manera que resulte comprensible a estudiantes que han adquirido sus capacidades de lectura y de análisis lingüístico siguiendo diferentes métodos.

DIRECTRICES PARA EL NIVEL BÁSICO

1. Las competencias que son objeto de certificación

La certificación EULALIA para el Nivel Básico acredita las siguientes competencias lingüísticas: (1) la capacidad de orientarse en la comprensión de un texto latino original (véase a este propósito § 3), entendida como comprensión de los significados de los que es portador el texto o como capacidad para decodificar las estructuras morfosintácticas superficiales o significativas; (2) la capacidad de manipular tales estructuras morfosintácticas.

1.1. Comprensión

Orientarse en la comprensión significa lograr extraer del texto algunas informaciones esenciales para captar su sentido. Por ejemplo, en un texto narrativo, lograr comprender quién es el protagonista, identificar los pasos esenciales de la *fabula* narrada y las relaciones lógicas y cronológicas que los conectan.

Decodificar las estructuras morfosintácticas superficiales significa ser capaz de reconocer las estructuras morfológicas y sintácticas recogidas en el programa de contenidos para el Nivel Básico y ser capaz de señalar la función que desempeñan en ese texto (por ejemplo, reconocer la tipología de un pronombre y ser capaz de identificar su referente en el texto).

1.2. Producción

El Nivel Básico incluye la certificación de unas mínimas competencias productivas, que consisten esencialmente en la manipulación de las estructuras morfosintácticas incluidas en el programa de contenidos para el Nivel Básico.

2. Conocimientos y competencias que no son objeto de certificación

El modelo de certificación que proponemos no evalúa de manera explícita los conocimientos históricos y culturales; no evalúa tampoco, en el Nivel Básico, las competencias de traducción, que en cambio son objeto de una certificación específica en el Nivel Avanzado.

2.1. Conocimientos históricos y culturales

Las competencias sometidas a examen en nuestras pruebas son de naturaleza estrictamente lingüística; el conocimiento histórico y cultural, o incluso literario, del contexto en el que se enmarcan los textos latinos no es objeto de evaluación directa, sino que más bien constituyen un requisito previo esencial para la comprensión del texto. Por poner un ejemplo, los ejercicios no incluyen preguntas como: “¿Qué funciones tenían los cónsules en Roma?” (salvo que el texto presentado proponga una definición precisa de las funciones del *consul*). Se supone más bien que el conocimiento del término *consul* implica el conocimiento, con carácter general, del papel de este magistrado. En el caso de que el texto contenga referencias culturales que no se pueden deducir del conocimiento del léxico de base, está prevista la introducción de paratextos (breves resúmenes, glosas y, en algunos casos, imágenes) que aporten las indicaciones necesarias para orientarse en la comprensión.

2.2. Competencias de traducción

Las competencias de traducción no se certifican en el Nivel Básico. Se trata, en realidad, de competencias de enorme interés desde el punto de vista de la certificación lingüística –como demuestra el hecho de que hayan sido recientemente incorporadas también en la certificación de las lenguas modernas– y tradicionalmente han estado integradas en la didáctica del latín.

Sin embargo, es preciso considerar la naturaleza interlingüística de la traducción: certificar la traducción del latín en la L1 significa evaluar no solo la comprensión de la lengua latina, sino también la capacidad de producción en la lengua de llegada. Además, la decisión de certificar las competencias en lengua latina a partir de textos originales, y por tanto caracterizados por un alto grado de elaboración formal (se trata, por lo general, de textos literarios), hace que el nivel requerido, tanto en la comprensión como, sobre todo, en la producción, sea elevado. Traducir textos de este tipo implica, efectivamente, un dominio notable de la lengua de cultura en la L1. Por tanto, hemos decidido limitar la certificación de las competencias de traducción al Nivel

Avanzado (B), afrontado típicamente por estudiantes que ya cuentan con competencias de comprensión de la lengua latina consolidadas y que han tenido tiempo de depurar en su recorrido formativo las competencias de producción requeridas en la lengua de llegada, que en muchos casos puede no ser la lengua materna del estudiante que se somete a una prueba de certificación.

3. Los textos que son objeto de certificación

La certificación EULALIA evalúa la capacidad de orientarse en la lectura de un breve texto original. Se ha puesto el foco en la comprensión de un texto y no en la decodificación de estructuras morfosintácticas aisladas o de frases sueltas más o menos complejas, desde la convicción de que el conocimiento y/o dominio de los aspectos más técnicos de la lengua latina tiene como finalidad el acceso más pleno y autónomo posible a los textos latinos en los que se basa gran parte de la tradición cultural europea.

Se entiende por “original” un texto surgido de contextos en los que la lengua latina era utilizada activamente, para dar vida a una comunicación culturalmente significativa. Así pues, los textos latinos en los que se basa la prueba de certificación no deberán necesariamente estar relacionados con el canon clásico de los *auctores* antiguos, sino que podrán pertenecer también a diferentes etapas de la larga historia de la lengua latina.

Es característica fundamental del texto en el que se basa la prueba de certificación una dificultad ajustada al nivel: debe tratarse, ante todo, de un texto comprensible, en líneas generales (cf. § 1.1), para alguien que conoce el léxico y los contenidos específicos del Nivel Básico.

En la medida de lo posible, se dará prioridad a textos particularmente coherentes y, por tanto, autosuficientes y eficaces en la comunicación. Para nosotros es importante que quien se enfrenta a estos textos perciba su naturaleza de acto comunicativo y se sienta llamado a extraer su sentido a través de un proceso de comprensión en el que el análisis de las estructuras formales guarda una estrecha relación con los significados expresados por esas estructuras. Para favorecer el acceso al texto se admiten mínimas adaptaciones y recortes, pero sobre todo está prevista la presencia complementaria de glosas monolingües que, sin suprimir las más partes más complejas del texto, puedan poner en relación términos y expresiones complejas con otras conocidas y al alcance de los estudiantes.

4. Un Nivel Preliminar: el *Praeambulum*

EULALIA comprende también la certificación de un Nivel Preliminar, llamado *Praeambulum*, que acredita la capacidad para orientarse en textos no originales, es decir, de laboratorio, simplificados de tal manera que solo incluyan las estructuras morfosintácticas comprendidas en su propio programa de contenidos. En consecuencia, los ejercicios propuestos (sobre todo aquellos ligados al análisis del texto superficial o a la manipulación de las estructuras morfosintácticas) son más simples que los del Nivel A. El léxico de referencia coincide con el de

A1; no obstante, para algunos términos incluidos en el Nivel Preliminar solamente se exige el conocimiento de su acepción más simple.

La creación del *Praeambulum* responde a la exigencia –percibida como tal tanto por los estudiantes que dan sus primeros pasos en el estudio del latín como por sus docentes– de obtener una respuesta a propósito de la eficacia de la primera fase de su recorrido formativo.

Sin embargo, el *Praeambulum* no puede ser considerado una certificación en lengua latina a todos los efectos, simplemente porque los textos propuestos son artificiales; no han nacido con el objetivo de comunicar realmente en latín (no surgen de una comunicación en ambiente abierto), sino que han sido concebidos en laboratorio (y, por tanto, en ambiente cerrado) con finalidades puramente didácticas. Así pues, quien supera la prueba del *Praeambulum* puede no estar aún en condiciones de orientarse en la comprensión de un texto original, pero ha cumplido una parte del recorrido que le permite hacerlo.

4.1. Los subniveles de A: A1 y A2

La certificación del Nivel Básico se articula en dos subniveles: A1 y A2.

La diferencia entre los niveles A1 y A2 radica en primer lugar en la diferente extensión del programa de contenidos y del léxico que se exigen para cada nivel y, por ende, en la dificultad de los ejercicios propuestos.

Los ejercicios de A2 incluyen preguntas de comprensión que analizan detalles más específicos frente a los abordados en A1 y, en lo que se refiere al análisis de las estructuras superficiales, se basan en un programa de contenidos más amplio.

Estos subniveles pueden ser certificados a través de dos pruebas diferentes, cada de una ellas basada en un texto distinto, o también a través de una única prueba dividida en dos partes. En el caso de una única prueba, las dos partes que la componen pueden proponer el análisis de dos secciones diferentes de un único texto.

La condición irrenunciable es que los textos (o el texto) en el que centran ambas pruebas sean originales (en el sentido indicado en § 2).

5. Monolingüismo

El sustento metalingüístico de EULALIA está, en la medida de lo posible, en lengua latina. Esta decisión deriva de la exigencia de alinear, dentro de lo posible, la certificación del latín con la de las lenguas modernas, reforzando en los estudiantes la idea de que el latín aún hoy cumple una función comunicativa y puede cumplir una función interactiva (aunque en ambiente cerrado y limitada a situaciones específicas, como precisamente la de la certificación).

Además, limitar el empleo metalingüístico de la L1 o de una lengua vehicular como el inglés refuerza la idea, importante sobre todos para los principiantes, de que la certificación está centrada

en las competencias en lengua latina. Durante las pruebas de ensayo que hemos realizado con estudiantes de lengua materna diferente este elemento ha resultado particularmente motivador.

A pesar de todo, el empleo del latín como metalengua no es total; el latín es empleado para construir el sustento exegético de partida al texto original. Forman parte del sustento exegético el título y los breves resúmenes que preceden al texto, las glosas que lo acompañan para aclarar términos o sintagmas que no remiten al léxico o a los contenidos básicos (como alternativa al latín se pueden encontrar, en algunos casos, imágenes); las paráfrasis que constituyen la base para algunos ejercicios.

Por el contrario, no se ha considerado oportuno recurrir al latín como metalengua para los ejercicios que requieren análisis morfosintáctico. Si bien es cierto que el latín dispone de categorías propias para la descripción de sus estructuras morfosintácticas, estas categorías no son utilizadas normalmente en la actividad didáctica. Así pues, en este caso concreto hemos preferido optar por la L1.

6. Ejercicios y pruebas

Para certificar las competencias relativas al Nivel Básico, EULALIA propone pruebas basadas en diferentes tipos de ejercicios válidos para certificar las competencias de comprensión o las competencias de producción descritas más arriba.

Las competencias de comprensión, ya sea aquellas ligadas a los significados del texto, ya sea aquellas que conciernen a las estructuras superficiales, se verifican esencialmente a través de ejercicios en lo que hay que completar o transformar sintagmas.

El modo de suministro y evaluación de las pruebas aparece descrito en los documentos adjuntos que acompañan los modelos de prueba.

El umbral para superar la evaluaciones es diferente según los niveles: se sitúa en el 65% de las respuestas correctas para el *Praeambulum* y en el 75% para el Nivel A. El umbral que proponemos es el resultado de pruebas de ensayo realizados en distintos entornos didácticos (centros de enseñanza secundaria y bachillerato, y universidades) de distintos países.